

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Año 18, Número 103 – Marzo abril de 2017

## Índice

<b>La devota de la diosa Uma .....</b>	<b>1</b>
<b>Sobre el amor divino.....</b>	<b>4</b>
<b>Del Tao Tê King.....</b>	<b>6</b>
<b>Cuentos del maestro Abhyasa Tirtha (XI).....</b>	<b>7</b>
<b>Enseñanzas de Sri Krishna a Uddhava.....</b>	<b>9</b>
<b>Jasidismo: el Baal Shem Tov (I).....</b>	<b>10</b>
<b>Antiguas enseñanzas Sufis.....</b>	<b>12</b>
<b>Constancia en el estudio de temas espirituales .....</b>	<b>13</b>

## La devota de la diosa Uma

*Ada Albrecht*

*Del libro “Satsanga”*

El reino de la Fe es el más misterioso de los reinos. Pocos son los que pueden penetrar en él, porque casi nadie logra dar con la única llave que abre sus puertas, la llave del Amor Divino.

El hombre es amigo del pensamiento, y casi todo su trabajo está puesto sobre la mente. Aun cuando él dice “quiero” ese querer se diagrama sobre lógicas que conciente, o inconcientemente, se las alcanza su razón.

Habla mucho del amor, pero comete un error capital al hacerlo: lo piensa. No trata de despertarlo en sí mismo. Y como no logra avanzar en el camino de su búsqueda, pareciéndole que siempre se halla en el mismo lugar, lo cual es cierto, termina por no creer en él, acabando así de perder la única llave que, como decimos, abre las puertas del reino de la Fe.

Sin embargo, ese reino existe, y es mucho más real que este otro en el cual vivimos, y que nos parece el único verdadero.

Sobre la Fe nos habla la siguiente leyenda, que los hindúes del sur son muy dados en narrar una y otra vez, como si quisieran con esas repeticiones llegar al fondo de su misterio. Esta leyenda —o historia, ¿quién puede saberlo?— dice así:

Había una vez una cabaña, muy blanca y muy hermosa, que se erguía como la flor de un loto gigantesco, en medio de un bosque donde parecía reinar siempre la primavera. Vivían en ella, madre e hija, y eran ambas tan devotas de la Diosa Uma, que pasábanse gran parte del día realizando puyas, esto es, oraciones y meditaciones a los pies de un santuario que habían erigido para su idolatrada Diosa, cerca de la cabaña.

Con el transcurrir de los años, la pequeña fue creciendo, hasta que se convirtió en una hermosa joven de dieciocho años. Entre todos los pretendientes a su mano, eligió a un mancebo, joven como ella, que era también extremadamente religioso.

—Voy a dejaros esta cabaña a los dos —díjole su madre—. Yo por mi parte, iré a vivir del otro lado del río Jamuna, donde se halla el gran Templo de nuestra Diosa Uma. Pienso pasarme orando en su interior el resto de vida que tenga. Siempre he

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

soñado con estar cerca de ese templo maravilloso, pues me parece que en él logro una mayor unión con mi amada Celeste.

Luego de realizada la ceremonia de casamiento, quedóse a pedido de su hija todavía unos meses conviviendo con la joven pareja, mas, pasado un tiempo, juzgó oportuno alejarse de ambos.

—Tengo que anunciarte algo, antes de que te vayas —díjole entonces su hija, y agregó:

—Voy a ser madre, y desearía que tú me acompañaras en el momento de alumbrar mi niño.

—Prometo estar al lado tuyo cuando ello suceda —repuso su madre. Y haciéndole mil recomendaciones con respecto a los cuidados que debía tener, se alejó, rumbo al amadísimo templo de la Diosa Uma.

Un mes antes de la fecha que le diera su hija, pensó que era hora de regresar a la cabaña del bosque, a fin de atenderla y cuidarla como requería el caso.

Mas, cuál no sería su desesperación, al notar que, como nunca, las aguas del río habían crecido ese año, de tal modo que era totalmente imposible cruzarlas.

—¿Qué haré? —se preguntaba la atribulada madre, viendo cercana la fecha del alumbramiento.

—El marido de mi niña trabaja en otro pueblo. Seguro que ella estará sola en ese trance difícil, sin nadie a su lado...

Y por mucho que oró devotamente a su sagrada Diosa Uma, las aguas del río no descendían; por el contrario, aumentaban cada día más su caudal, arrastrando en su nerviosa marcha las chozas recostadas en sus orillas.

Por fin fueron bajando, pero ya era demasiado tarde: la fecha del alumbramiento había pasado, y la pobre madre se afligía pensando en la soledad en la cual había abandonado en trance tan difícil a su hija.

Con el primer botero que se animó a cruzar las aguas, cruzó también nuestra devota, pero su corazón pendía de un hilo.

Cuando llegó por fin a la cabaña, halló en ella tal algarabía y regocijo, como nunca antes había existido. Un pequeñín de tez morena le sonreía desde su cuna, ofreciéndole los bracitos, como si estuviera acostumbrado a ser alzado por ella. En cuanto a su hija, la miraba como si en realidad jamás hubiera abandonado la cabaña.

—¿Quién te atendió en el parto? —preguntó presurosa. Su hija la miró estupefacta, y respondió:

—Madre querida... ¿Te sientes bien? Has estado tú al lado mío todo este tiempo...

—Pero... —balbuceó la misma— ¿Quién se encargó del niño, mientras te reponías?

—¡Tú, Madre, tú!

—¿Quién preparó tus alimentos y cuidó de tu hogar?

—¡Tú, Madre, tú!

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

No les fue difícil, luego de sincerarse, entender el misterio. Había sido la misma Diosa Uma quien se encargara de todo, revistiéndose de cuerpo mortal, y reemplazando así a su devota, imposibilitada de llegar hasta su hija a causa de la creciente del río...

Para nosotros, esto puede ser una leyenda más, pero no para los hindúes del sur que, como dijéramos al principio de nuestra narración, repiten una y otra vez lo acontecido en la cabaña blanca del bosque, como si quisieran con ello llegar a descifrar ese misterio del cual es dueño tan sólo el alma que se entrega a Dios y a Él, por amor, rinde todas sus esperanzas...

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Sobre el amor divino

*Por Francisco Satke*

*Estar enamorados de Dios es participar de la Esencia Divina.*

*¿Por qué se nos enseña que “el efecto inmediato de la oración es que todos los hombres comienzan a parecernos buenos”? Porque orar es amar y el efecto natural del Amor es el Bien, la Verdad y la Belleza.*

*Cuando nos olvidamos del Amor, cuando no amamos, olvidamos la Inteligencia magistral e infinita que impregna cada átomo; miramos las estrellas y “no vemos más allá”, y nos sentimos tan pequeños que nos hundimos en un abismo de desconciertos, de dudas, de miedos; todo se ve oscurecido por una negra lóbreguez, y a nuestro alrededor no hay nada, sino tinieblas.*

*Pero cuando estamos enamorados el mundo brilla. No tenemos controversias, porque “todos los seres nos parecen buenos”; no tenemos miedo de que nos roben nuestras pertenencias, porque no pensamos en ellas; no tememos a las críticas de los demás, porque no pensamos en ellas; no tenemos hambre, ni sed, ni frío, porque no pensamos en ellos.*

*La única manera de que el pensamiento se aparte de las preocupaciones mundanas y se dirija hacia Dios natural y espontáneamente es cuando estamos enamorados del Señor, porque cuando estamos enamorados sentimos intensamente. Ese sentimiento de Amor, que es Dios mismo, nos llega hasta lo más hondo de nuestros sentidos, de nuestros nervios, de nuestra mente y de nuestro Ser.*

*Dice un poeta: “¡Te amo hasta la médula de mis huesos, Dios mío!”*

*La intensidad es la característica fundamental del Amor Divino. Una intensidad que colma por completo nuestra existencia e ilumina la Inteligencia manifestada en sus infinitas y múltiples expresiones; una intensidad que, como un fuego ardiente, destruye a cenizas todo pensamiento sobre “yo” y “mis cosas”.*

*La intensidad rompe las limitaciones, como la semilla que debajo de la tierra estalla de Amor por dentro y se brinda enteramente a la luz.*

*El Amor Divino se refleja, por decirlo de alguna manera, en nuestra mente-corazón, y si la mente-corazón se halla purificada, entonces participa de ese Amor; si por el contrario se halla embarrada por la sensación de que “yo soy una existencia individual, y por lo tanto debo efectuar acciones para sobrevivir”, el reflejo de ese sublime Amor se limita al “enamoramiento” por las personas o las cosas, y en menor grado, al deseo casi siempre incontrolado, que se particulariza en un objeto, y luego en otro, y otro más; es decir, cambia, haciéndonos derivar en los vaivenes de las alegrías y los pesares.*

*Este deseo, reflejo opaco del Divino Amor, se manifiesta como una sed insaciable de unión, de completura; pero al estar identificados con nuestra personalidad, y temiendo perder nuestra individualidad, tratamos de colmar ese ansia de sentirnos completos a través de la búsqueda de transitorios objetos fabricado con el hierro duro de nuestros pensamientos nacidos del deseo; y entonces nos dedicamos a la supervivencia y la reproducción, anhelamos objetos para que nuestros sentidos se encuentren satisfechos, a la vez que somos “poseídos” por la “especie” para continuar con la vida terrena.*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

*Siendo el Amor tan sublime, hasta su manifestación más básica nos hace sentir plenos y felices; por lo que hasta los simples enamoramientos son hechos sagrados que inundan la vida de bondad y generosidad espontánea. Pero el Amor a lo transitorio es justamente un “amor transitorio”, y es perseguido inevitablemente por el dolor.*

*Por eso, el objeto de nuestro Amor debe ir siendo cada vez más elevado, eterno y sublime. El Amor a los Ideales es la antesala del Amor Divino. El Amor al Bien, a la Verdad, a la Inteligencia y la Vida que impregna cada hoja, flor, planta, fruta, ojos... ¡Amemos al Amor! El Amor nos hace sentir vivos, nos torna expansivos, serviciales y buenos. El objeto de nuestro Amor es el Amor mismo, y el modo de practicarlo es... amando; simplemente amando participamos de la esencia del Amor, de Dios. Amar es orar, amar es trabajar, amar es sumergirnos en los ojos de nuestros hermanos, ser partícipes de la fiesta de colores y perfumes de las flores, saludar a nuestro Padre Sol con las palmas abiertas hacia Él, y hacernos uno con Su luz y su calor inundando nuestro corazón de bienaventuranza sin límites.*

*“El Amor Divino es Perfecto  
este Divino Amor es Perfecto  
de Aquel Amor Divino  
nació este Divino Amor.*

*Cuando todo se diluya  
con el Amor Divino  
sólo el Amor Divino  
Permanecerá”.*

*El Amor Divino es así, se manifiesta en nuestro interior; de pronto florece y este sueño llamado vida se llena de luz y alegría.*

*¡Que nuestras prácticas espirituales consistan simplemente en amar a cada ser, a cada instante; dedicando nuestra vida al bienestar de todos, e intensificando a cada paso ese fuego de Amor a Dios que ha de diluirnos en la Eterna Bienaventuranza!*

*Por eso, como dice nuestra Maestra Espiritual:*

*“Amemos, amemos, vivamos amando vivamos hermanos tan sólo de Amor. Amemos al Padre de nuestro Universo y a todos los hijos de Su Corazón.”*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Del Tao Tê King**

### *Capítulo 78*

#### *Lo débil vence a lo fuerte*

Aunque parezca extraño, las cosas más débiles del mundo, son las que terminan venciendo a las más fuertes.

Nada hay en el mundo que sea más suave y blando que el agua.

Sin embargo, ella siempre triunfa sobre los más duros obstáculos.

De igual modo, lo débil vence a lo fuerte, y lo blando a lo duro.

Esta es una verdad que todo el mundo conoce, pero que nadie practica.

Por ello, una antigua enseñanza dice:

“Aquel que soporta pacientemente todos los reproches de los habitantes de un país, se halla capacitado para gobernarlo, y aquel que carga sobre sus espaldas todas las calamidades de un reino, está capacitado para regir al mundo entero”.

Hay gran verdad en estas palabras. Aunque parezcan paradójicas.

### *Capítulo 79*

#### *El odio y el amor*

Cuando recibas odio, siempre devuelve amor.

Porque si hicieras de otro modo, luego de haberte reconciliado, parte de aquel odio, seguirá viviendo para siempre en tu corazón. ¿Y cómo puede resultar algo bueno de esto?

Esta es la razón por la cual, el Sabio, cuando debe solucionar alguna cuestión, siempre adopta la posición más humilde. Y no se preocupa por la actitud de la otra parte.

La persona virtuosa busca la armonía.

El que carece de virtud, busca la confrontación.

El Tao del Cielo a todos mira por igual, sin embargo, Él mora en el corazón de los hombres buenos

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Cuentos del maestro Abhyasa Tirtha (XI)

*Por Ada Albrecht*

*“Por doquiera tiene Aquel manos y pies, por doquiera ojos, cabezas y bocas, todo lo oye, todo lo ve...”*

Observen —dijo el Maestro Abhyasa Tirtha—, observen, hijos queridos, el maravilloso trabajo de las manos de Dios.

Las mismas se hallan activas y sublimemente atareadas en todo el Cuerpo del Universo. Las innumerables legiones de las criaturas que habitan el mundo saben de Su labor misericordiosa. Perfila con indescriptible sutileza la curva de las olas en los mares, la de las hojas en los incontables vegetales. Trabaja en los ojos circulares de los búhos, y tan pronto dibuja una corola y la pinta como hace que la tierra, al caminar, muestre su curva superficie por la cual se muestra el Padre Sol todos los días. Si observan Su trabajo con los ojos de corazón, verán que son manos que acarician. Suaves como el inocente vellón de nuestras hermanas ovejas, científicas y exactas como sus hijos, los números. El ala gigantesca de Su sabiduría cubre esplendorosamente el cuerpo de la vida. Realmente, por doquiera tiene Dios manos y bocas. Pensamiento de inaudita grandiosidad, para ser comprendido, Él requiere de una mente amplia, poseedora de Fe y de libertad enormes.

Como nos dice la Biblia de los occidentales cristianos: “quien te dio ojos, ¿no ha de ver?; quien te dio oídos, ¿no ha de oír?” Lo mismo en el libro que nos ocupa a nosotros, el Bhagavad Gîtâ, está al alcance nuestro la misma sabiduría dicha en otra lengua, el sánscrito. Sí, las manos de Dios, como sublimes manos de artífice, sin igual, trabajan hilando el cuerpo del Universo en la rueda de oro de Su corazón. Allí, Él ovilla la lana de Su Amor inconmensurable y forma con ella la vestidura de todo cuanto existe. La flor y su perfume, el día y sus colores, las estrellas y sus mantos de luz, todos ellos, son hijos de ese taller misterioso donde el Señor trabaja para todos. Tan pronto dibuja y construye el pétalo de una margarita como los afilados dientes de los tiburones. A nuestro juicio de seres humanos, tememos a los últimos y nos maravillamos ante las corolas de las flores, porque sólo juzgamos a través de la percepción del daño, beneficio, placer o dolor, que nos causan las cosas que nos rodean, y así tememos a los filos colmillos de los tigres y ensalzamos la gentileza de lirios y azucenas. Para Sus ojos, que todo lo observan desde la atalaya, inalcanzable para nosotros, de Su sabiduría, para esos ojos, para la ciencia suya, todo está constituido de manera perfecta.

Abhyasa Tirtha se inclinó hacia el suelo y recogió una pequeña piedra. La tuvo en su mano, y luego la engarzó en la punta de sus dedos, observándola con amor y detenimiento.

—Esta anónima piedrecilla, hija, tal vez, de una montaña lejana, es moradora de este sendero por el cual nosotros andamos hoy. Si tuviéramos el conocimiento necesario como para leer su libro interior, como para estudiar sus memorias, veríamos que cada una de las moléculas, de los átomos, en fin, de los espacios intermoleculares que pueblan su casa de piedra, puede contarnos historias maravillosas, que nos dejarían atónitos por lo bello, lo sacrificado, lo ejemplar. Todas las criaturas que existen sobre la tierra podrían hacer lo mismo. La flor ya mustia, dormida a los pies de la planta, a los pies de la rama vegetal que la acunara, sabe historias de duendes, de silfos, de

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

mariposas, de pájaros; conoce la música de la brisa, el sonido del viento, y seguro que también percibe la coloratura del día que la vio nacer a la mañana, y que la despidió en el ocaso.

¿Por qué hemos de ser tan materialistas de creer que ellas, las flores, están cegadas para la visión? ¿Por qué considerar que sólo nosotros, animales y hombres, podemos ver cuánto se presenta a nuestro alrededor? Es cierto que para ver necesitamos de un aparato que llamamos “visión”. Pero, ¿sabemos si de otra manera, para inteligencias diferentes, existe también la posibilidad de ver? Propio del sabio es acercarse a la vida con humildad y sin pretensión ninguna de saber todo sobre ella. Así pues, este inmenso universo que, “por doquiera tiene manos y pies, por doquiera ojos, cabezas y bocas, y que todo lo oye, y que todo lo comprende, y que todo lo ve”, está pleno de bullente vida, de lo cual, el hombre sabe tan pero tan poco.

—Por eso, hijos queridos, el hombre sabio reverencia a Dios en todos los cuerpos, lo reverencia y admira en todas las formas. Ninguna de ellas le parece pequeña para concebir a Dios, que nace una y otra vez en todo cuanto existe. El hombre inteligente, el hombre de intuición espiritual no se aviene con el juicio del que todo cree comprenderlo, que mucho niega y que categóricamente afirma sobre ese abismo insondable, ese infinito Libro de Leyes Eternas que no podemos comprender, y que es el Libro del Creador.

—Hijos míos, mirad la tarde, mirad la mañana, escuchad el canto de la brisa, el murmullo del agua en el río, y en todo cuanto veáis, discípulos, ved tan solo las pinceladas del Divino Señor. Así, poco a poco iréis acercándose a Él, por amor y con amor, hasta que Él Mismo los lleve nuevamente, en un océano de ternura, a Su regazo celestial.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Enseñanzas de Sri Krishna a Uddhava**

La Bienaventuranza que inunda el corazón del devoto cuya mente se halla a los Pies de Dios y que es indiferente a los objetos de los sentidos, procede directamente de Dios, que es el Bienaventurado Ser de todas las criaturas. Dime entonces, mi querido amigo, ¿cómo podría una persona apegada a los objetos de los sentidos gozar de esa maravillosa Bienaventuranza?

Para el bienaventurado devoto que nada anhela, que ha subyugado mente y sentidos, que permanece ecuánime en toda situación, y que halla completo regocijo en Dios, todas las direcciones del espacio se hallan plétóricas de Bienaventuranza Celeste.

El devoto que ha ofrendado su mente y su corazón a Dios ya no desea alcanzar la posición del más elevado de los Devas, ni la regencia sobre las regiones del espacio, ni los poderes que provienen de la práctica del Yoga, ni aún la Liberación; él sólo desea estar con Dios, y sólo con Dios.

Los Sabios poseedores de una gran alma, consagrados a Dios, que carecen de dinero y de bienes, devotos del Señor, que no se hallan heridos por los deseos, calmos y compasivos hacia todas las criaturas, reciben la Bienaventuranza y la Felicidad directamente del Padre Celeste. Sólo ellos, que no buscan ganancia alguna, conocen una Felicidad tal, y no otros.

Un sencillo y humilde devoto de Dios, aunque no tenga sus sentidos bajo control, cuando es perturbado por el mundo que lo circunda y por los objetos de sensación, generalmente no es vencido por ellos. Él sale victorioso gracias a su intensa devoción.

Un devoto cuyas palabras son interrumpidas por sollozos, cuyo corazón se derrite, y, sin sentir vergüenza alguna, a veces llora profusamente, o ríe, o canta en alta voz, o danza, un devoto tal, purifica a todo el universo.

Así como el oro fundido por el fuego se desprende de la escoria y recupera su estado original, así también la mente, mediante una sistemática devoción a Dios, se desprende de sus deseos de realizar acciones, y llega al Señor.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Jasidismo: el Baal Shem Tov (I)**

*Por Julieta Levenberg*

*“Oye, Israel, nuestro Dios es Uno. Y amarás a Dios de todo corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas.*

*Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón, y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte y cuando te levantes.*

*Y les atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos, y las escribirás en las partes de tu casa y en tus puertas.”*

*Deut 6.*

En el año 1698 el fundador del Jasidismo, Rabí Israel Baal Shem Tov conocido por la abreviatura “Besht”, nació en el pequeño pueblo de Akop en Polonia.

Las enseñanzas en las cuales el Jasidismo se basó eran conocidas previamente por unos pocos elegidos, pero el tiempo había llegado para que ellas fueran transmitidas a los judíos como un conjunto.

A la edad de cinco años quedó huérfano. Su padre, un hombre piadoso y santo le dejó este legado: “Hijo mío, no tengas temor a nadie sino a Dios. Ama a cada ser humano con todo tu corazón y alma”.

El joven llegó a ser el pupilo de la comunidad y recibió la educación usual para los niños judíos en esos días. Disfrutaba pasando su tiempo libre en los hermosos alrededores, donde su alma sensible pudo apreciar la majestad de la creación.

A la edad de catorce años se unió a un grupo de rabinos ocultos, o Nistarim, cuya misión era viajar de pueblo en pueblo hablando con los rabinos, eruditos, trabajadores pobres y comerciantes ricos. Cuatro años después asumieron la responsabilidad de la educación religiosa de estas comunidades poniendo atención especial a las necesidades de los pobres.

El Besht se estableció en Brody, donde se casó con la hermana de un erudito. La pareja tuvo un hijo y una hija.

Durante diez años llevó una vida apartada dedicándose él mismo al estudio intensivo de la Tora.

El Baal Shem Tov enseñó que el judaísmo y la Tora son la propiedad de todos sin considerar la posición social, educación o dotes, cada persona es perfectamente capaz de servir a Dios.

Impulsó que la veneración es vital en la vida plena de cada ser humano; que el potencial religioso de la oración es incalculable, adhiriéndose al sentimiento de unión con Dios; el estado del alma en el cual el hombre abandona el conocimiento de su existencia como algo separado y se une a si mismo al Ser Eterno de Dios. Tal estado produce un tipo de alegría indescriptible. La alegría en la realización de un mandamiento, y fervor y afecto al tratar con otros, estos atributos llegaron a ser el sello distintivo del Jasidismo.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Muchos eruditos destacados y rabinos ayudaron a expandir las enseñanzas del Besht en sus comunidades.

La influencia de vasta proyección del Besht continuó con el ímpetu creciente aún después de su muerte.

Hoy en día, más de trescientos años después de su muerte, el movimiento Jasídico, en todas sus ramificaciones constituye una de las fuerzas creativas más vigorosas, dinámicas del pueblo judío.

El santo Baal Shem Tov amaba a todos por igual. No es de extrañar que las personas acudiesen a él desde cerca y desde lejos. Algunos llegaban para escuchar sus palabras; a ellos revelaba secretos escondidos de la Tora que hacían que sus corazones cantasen de alegría. Otros venían a pedirle su consejo o su bendición o simplemente a mirar su rostro santo y a inspirarse con las melodías que oían, ya que eran cantadas con palabras muy simples que podían entender. Decía:

“Dios ama la sinceridad y la sencillez, la integridad y la humildad”.

“Está escrito, Dios dirige los pasos del hombre. Eso significa que nadie va a lugar alguno sin ser dirigido por la providencia divina”.

“Él está cerca de todos aquellos que lo llaman con verdadera sinceridad”.

La clase más alta de adoración divina, es la adoración inspirada en el amor, a diferencia de la adoración incitada por el temor. Lo que es importante es la fe en Dios (Emuná) y un deseo sincero de unirse a Él.

Cuando el Baal Shem Tov comenzó sus actividades centró su atención en primer lugar en el difícil trance económico de sus hermanos de la Europa Oriental, y luego en su necesidad espiritual, curando primero el cuerpo y luego el espíritu.

El Besht decía “la zarza ardiente que no se consume simboliza al hombre humilde que está ardiendo con un fuego de amor apasionado por Dios, un fuego que como el de la zarza es insaciable. Es a través de esta gente humilde pero sincera, que la presencia divina se asienta”.

Nadie debe sentirse descorazonado por su falta de conocimientos, no es la teoría sino las acciones lo que más importa, los requisitos son sinceridad y fe. Tal como el alimento fortalece al cuerpo físico, así el alimento espiritual vigoriza el alma. Y así como el alimento material fortalece el cuerpo conozcamos o no el proceso digestivo, lo mismo sucede con el alma, entendamos o no el proceso. El camino consiste en practicar los mandamientos divinos con fe y sinceridad. Decir: “no observaré los preceptos divinos hasta que comprenda su significado”, equivale a decir: “no comeré hasta comprender el proceso digestivo”.

*Continúa en el próximo número.*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Antiguas enseñanzas Sufis**

Las siguientes son algunas de las enseñanzas más antiguas de los sufis (corriente mística del Islam) las cuales datan de hace más de un milenio:

“El Amor no se aprende de los hombres: es uno de los dones de Dios, y procede de Su Gracia”.

“Sólo reprime las concupiscencias aquél en cuyo corazón brilla una luz que le tiene siempre atareado con las cosas del mundo espiritual”.

“El ojo corporal del místico se cierra cuando su ojo espiritual se abre: y sólo ve a Dios”.

“Cuando el corazón llora por lo que ha perdido, el espíritu ríe por lo que ha ganado”.

“Nada que vea a Dios muere, y aún nada de lo que ve a Dios vive, porque Su Vida es Eternidad: quienquiera que lo contemple, se hace Eterno”.

“Estar totalmente desapegado de la vida presente y de la vida futura; no desear nada fuera de Dios en esta vida y en la otra; he aquí lo que significa ser verdaderamente pobre”.

“¡Oh Dios!, nunca escuché el grito de los animales, o el temblor de los árboles, o el murmullo del agua, o el canto de los pájaros, o el susurro del viento, o el estampido del trueno, sin sentir que daban testimonio de Tu Unidad y prueba de que nada hay semejante a Ti”.

“Dios ha inspirado en el corazón de todas las cosas la alabanza al Señor, cada una en su propio lenguaje, de manera que todos los sonidos del Universo forman un inmenso coral que glorifica a Dios. Por ello, quienes abren su corazón y están dotados de una especial sensibilidad espiritual oyen Su Voz en todas partes, en los cantos sagrados, en el murmullo del viento, o el balido de la oveja o el trinar de los pájaros”.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Constancia en el estudio de temas espirituales**

*por Claudio Dossetti*

Nuestra mente es extremadamente tornadiza e inquieta. En un momento piensa en las nobles enseñanzas dadas en un Libro Sagrado acerca de la santa ecuanimidad, y al instante siguiente se encoleriza sin motivo alguno con alguien que simplemente pasa a su lado, olvidando todo cuando leyó en el libro antes mencionado. O bien, somos seres tranquilos, ecuanimes y pacientes siempre y cuando nada nos moleste, pero cuando surge algo imprevisto, la templanza se desvanece como una gota de agua bajo el Sol en un desierto. También, en ciertas ocasiones un discípulo puede ser sumiso a la voluntad de su maestro, hasta el momento en que éste le pide que haga algo que el susodicho discípulo no desea hacer, y allí desaparece toda humildad y sumisión de un modo casi instantáneo.

Todas esas falencias que a diario observamos en nuestro actuar cotidiano surgen de los deseos (Kâma) que habitan en nuestro corazón, de la inquietud mental (Sankalpa), del sentido de “yo soy” y “yo tengo” (Aham y Mâma) que es propio del ego (Ahamkâra), de compañías poco espirituales (Sangadosha), de viejos hábitos y tendencias (Samskaras), etc.

Todo esto que acabamos de mencionar puede ser reunido bajo el sencillo nombre de “impurezas de nuestra mente (o de nuestro corazón)”.

Cuanto más purificado se halla nuestro corazón, con mayor claridad veremos la presencia de la Divina Realidad en todas las cosas, y por ende, actuaremos de un modo más espiritual, puro y sencillo.

Y a la inversa, cuanto mayor sea el número de impurezas que albergamos en nuestro interior (apegos, deseos, malos pensamientos, resentimientos, etc.), menor será la luz celeste que ingrese a él, y más ciegos para lo espiritual estaremos.

Nos enseñan los Grandes Maestros, como Sri Krishna en el Srimad Bhagavatam, que la principal ayuda para purificar nuestra mente y mantenernos firmes en el sendero divino es la compañía de almas buenas y devotas, y en especial, la nuestro propio Guru.

Dicha buena compañía o Satsanga —que es esencial— debería ser acompañada por otros medios que contribuyen a la pureza y serenidad mental.

Uno de ellos es la constancia en el estudio de temas espirituales.

Una de las características principales del aprendizaje espiritual es que debe ser efectuado siempre, desde el momento en que recibimos las primeras enseñanzas de un Maestro hasta el fin de nuestra vida y —como enseñan los Libros Sagrados de India— ha de ser continuado en las vidas siguientes hasta que Dios nos conceda la bienaventurada Unión con Él.

Así como mientras estamos vivos, y para seguir viviendo, necesitamos respirar de un modo ininterrumpido, de modo similar, para que nuestra alma siga viva para todo lo divino hemos de dedicarnos al estudio de temas espirituales siempre, cada día de nuestras vidas.

Hay veces en que las personas creen que con realizar un estudio espiritual durante un cierto tiempo (ya sea un número determinado de días, meses o años), ya es

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

suficiente para el futuro bienestar del alma. Pensar de este modo es un error, ya que sería como decir que una persona puede respirar un número determinado de años y luego seguir viviendo sin hacerlo porque “ya respiró antes”. Así como esto último es un sinsentido, también lo es decir que podemos estudiar un Libro Sagrado —sea el Bhagavad Gîtâ, o el Sermón del Monte, o el Tao Tê King, u otro— y luego dejar de hacerlo porque “ya lo estudié antes”.

Los Libros Sagrados han de ser nuestros permanentes compañeros y guías, porque de algún modo ellos son quienes nos mantienen vivos para lo Divino.

Pensemos siempre que el tiempo que le dedicamos al estudio acerca de Dios, la meditación, la oración, la filosofía mística o el canto devocional, es un tiempo que le restamos al mundo de Mâyâ, la Ilusión que cubre la Santa Verdad de Dios.

Lo principal con respecto al estudio de los Libros Sagrados es hacerlo con una intensa Fe en nuestro Guru —que es quien nos los ha enseñado—, y una gran Fe también en los Libros Sagrados mismos —que son la Palabra Divina.

Además de ello, lo mejor es estudiarlos en Templos, en salones de meditación o lugares sagrados. O bien, en un lugar sereno y santificado, por ejemplo, donde realizamos nuestras diarias meditaciones. Y si ello no es posible, estudiarlos donde Dios nos lo designe, sea el lugar que sea. Lo importante es leer y recordar una y otra vez sus enseñanzas.

También es bueno leer muchas veces los mismos párrafos, porque cada vez que lo hagamos, el Libro Sagrado nos revelará una nueva verdad.

Por último, tan importante como estudiar los temas sagrados es enseñarlos a otros. En verdad, el mejor modo de aprender sobre espiritualidad es enseñar sobre ella a nuestros semejantes con gran amor, desapego y Fe.

Quiera Dios, Nuestro Señor, que jamás nos falte la bienaventurada compañía de los Libros Sagrados.

Y quiera Dios también que siempre nos hallemos en compañía de quienes aman hablar y enseñar sobre Dios.

Om. Paz, Paz, Paz.